

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

August 7, 2022 / 7 agosto, 2022

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

Next Sunday's Gospel is very difficult to explain (Luke 12:49-53). It seems that Jesus is contradictory. He gives a teaching that seems contrary to what he normally teaches. Jesus says, "Do you think that I have come to establish peace on the earth? No, I tell you, but rather division" (v.51). But in the Gospel of John, Jesus says, "Peace be with you" (John 20:26). Jesus is contradictory - he says one thing and then says the opposite. How can this be?

The key to understanding what Jesus says comes in the First Reading (Jeremiah 38:4-6,8-10). Jeremiah finds himself in the midst of his persecutors. They want to kill Jeremiah because "he is demoralizing the soldiers who are left in this city...he is not interested in the welfare of our people, but in their ruin" (v.4). But Jeremiah was speaking the Word of God. The Word always enriches and gives life, so the persecutors were mistaken. Jeremiah was indeed looking for the welfare of the people. But Jeremiah's word was harsh. The Jews were drifting away from God, so Jeremiah had to speak strongly to shake them from their evil ways. They had to see that they were on the wrong path and know that they had to return to the Lord. But they didn't like his words; they thought Jeremiah desired their ruin. Therefore, they picked him up and threw him into a well full of mud where they were going to leave him to die. The Word of God separated Jeremiah from the people, because the people thought that Jeremiah spoke to condemn them.

Ebed-melech is the savior in this story. He went to King Zedekiah, the same king who let the persecutors throw Jeremiah into the pit, to condemn the actions of the people against Jeremiah. He asked the king to send 30 people to rescue Jeremiah, and the king sent them. Jeremiah was saved from death that day by the kindness of a foreigner, an Ethiopian, who had compassion on him. Jeremiah was separated from the people because of the Word of God, but he too was raised up by someone who knew the Word of God.

The words of Jesus are strong, but they are true. When one professes the teachings of Jesus, it will cause division. The teachings of Jesus are not easy. They demand everything of oneself. And for this reason, many people think that the teachings do not seek the welfare of the people, but rather their ruin. "Oh, the teachings of Jesus put a burden on us!" we say, "it is better to do what I want, what is pleasurable to me." There is a division between those who want to follow the teachings of Jesus and those who do not. And the division can happen within the same family. When you are rejected for proclaiming the Word, you feel like Jeremiah, sad and drowning in the mud of a deep well. But, in the end, the Word gives life and raises you from this well to breathe the Spirit of Truth. Although the Word causes divisions in this world, it always brings us to the next world. Has the Word of God caused divisions in your life? Has the Word lifted you from the muddy wells of your life? What value does the Word of God have in your life?

Parish News

Thank you to all of you who participated in Friday's day of fasting and prayer for an end to abortion in Indiana. It was very beautiful to dedicate the Holy Hour and Mass on Friday for the protection of life. There is great hope that our state will pass one of the strictest abortion laws in the country. It's not going to be perfect because it still allows abortions in cases of rape and incest, for example. But outside of these cases, the proposed law would ban all abortions. It will be a huge breakthrough in the fight to protect human life. Let us continue to pray that the state passes this law and that there is more progress in other states that will one day ban all abortions in this country.

Have a blessed week!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

El Evangelio del próximo domingo es muy difícil de explicar (Lucas 12:49-53). Al parecer, Jesús es contradictorio. Él da una enseñanza que parece contra lo que él normalmente da. Jesús dice, “No he venido a traer la paz, sino la división” (v.51). Pero en el evangelio de San Juan, Jesús dice, “La paz esté con ustedes” (Juan 20:26). Jesús es contradictorio - él dice una cosa y después dice lo opuesto. ¿Cómo puede ser esto?

La clave para entender lo que dice Jesús viene en la Primera Lectura (Jeremías 38:4-6,8-10). Jeremías se encuentra en medio de sus perseguidores. Ellos quieren matar a Jeremías porque “las cosas que dice desmoralizan a los guerreros... Es evidente que no busca el bienestar del pueblo, sino su perdición” (v.4). Pero Jeremías estaba hablando la Palabra de Dios. La Palabra siempre enriquece y da vida, entonces los perseguidores estaban equivocados. Jeremías sí estaba buscando el bienestar del pueblo. Pero la palabra de Jeremías fue dura. Los judíos estaban alejándose de Dios, entonces Jeremías tenía que hablar fuerte para despertarlos. Tenían que ver su mal camino y regresar al Señor. Pero a ellos no les gustó; pensaron que Jeremías les estaba haciendo daño a ellos. Por eso, lo levantaron y lo tiraron en un pozo con lodo dónde, muy despacito, iba a morir. La Palabra de Dios separó a Jeremías del pueblo, porque el pueblo pensó que Jeremías hablaba para condenarlos.

Ebed-Mélek es el salvador en esta historia. Él fue al rey, al mismo rey que dejó que los perseguidores tiraran a Jeremías en el pozo, para condenar las acciones del pueblo contra Jeremías. Él pidió al rey que mandara a 30 personas para rescatar a Jeremías, y el rey se las mandó. Jeremías fue salvado de la muerte aquel día por la amabilidad de una persona, una extranjero, un etiope, que tuvo compasión de él. Jeremías fue separado del pueblo a causa de la Palabra de Dios, pero también fue levantado por alguien que conoció la Palabra de Dios.

Las palabras de Jesús sí son fuertes, pero son verdad. Cuando uno profesa las enseñanzas de Jesús, va a causar división. Las enseñanzas de Jesús no son fáciles. Exigen todo de uno mismo. Y por eso, muchas personas piensan que las enseñanzas no buscan el bienestar del pueblo, sino su perdición. “¡Ay, las enseñanzas de Jesús nos ponen una carga!”, decimos, “mejor hago lo que yo quiero, lo que es placentero.” Hay una división entre los que quieren seguir las enseñanzas de Jesús y los que no. Y la división puede pasar dentro de la misma familia. Cuando uno es rechazado por proclamar la Palabra, se siente como Jeremías, triste y ahogándose en el lodo de un pozo profundo. Pero, al final de cuentas, la Palabra da vida y levanta a uno de este pozo para que respire el Espíritu de la Verdad. Aunque la Palabra cause divisiones en este mundo, siempre nos trae hasta el próximo mundo. ¿La Palabra de Dios ha causado divisiones en tu vida? ¿La Palabra te ha levantado de los pozos de tu vida? ¿Qué valor tiene la Palabra de Dios en tu vida?

Noticias de la Parroquia

Gracias a todos ustedes los que participaron en el día de ayuno y oración el viernes para el fin del aborto en Indiana. Fue muy bonito dedicar la Hora Santa y Misa el viernes para la protección de la vida. Hay mucha esperanza que nuestro estado va a aprobar una de las leyes más estrictas del aborto en el país. No va a ser perfecta, porque todavía permite abortos en casos de violaciones y incesto, por ejemplo. Pero afuera de estos casos la ley propuesta prohibiría todos los abortos. Será un gran avance en la lucha para proteger la vida humana. Que sigamos rezando que el estado pase esta ley y que haya más avances en los otros estados para un día prohibir todos los abortos en este país.

¡Qué tengan una bendecida semana!

P. Ryan